

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIOS DE LA SUSCRICION
MADRID: Edición de la mañana... 1 Pta. Mens.
PROVINCIAL Y PORTUGAL... 5 Ptas. Trimestr.
EXTRANJERO... 15
ULTRAMAR... 30
PRECIO DE LA VENTA
Por mayor... Por menor...
3 céntimos ejemplar. 70 cént. 30 ejempl.
MADRID. Factor. núm. 7.

DIARIO POLITICO Y DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.
Fundador: D. Manuel Maria de Santa Ana.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS
UNA PESETA LINEA
Los anuncios de primera plana, reclamos, etc., financieros...
ADMINISTRACION, Factor, 7.

AÑO XLVI. NÚM. 13.793. Madrid, Domingo 17 de Noviembre de 1895. OFICINAS, FACTOR, 7.

EL PAPEL DE ESTE PERIODICO PROCEDE DE
LA PAPELERA ARAGONESA
sociedad domiciliada en Zaragoza.
IMPERMEABLES
paraguas ingleses.—PELIGROS, 10 y 12.
MISO.—EMPASTES DE CORALINA.—MAYOR, 59.
BALEARES.—CANARIAS,
Pico, Rico, Habana, Veracruz, Manila, Brasil, Mon-
tevidé, La Plata y Pacifico.—L. Ramirez, Alcalá, 12.
OMBREEROS SRA. 15 ptas. RODRIGUEZ, P. ANGEL, 6

BRONCES RELOJES, MUEBLES,
ARAÑAS, LAMPARAS,
aparatos eléctricos y un millón de caprichos novedades,
para regalos a precios baratísimos. **PRECIADOS, 18**
ALMACENES DE SANTA CRUZ
El dueño de este establecimiento, nuestro
amigo D. Martín García Labiano, ha regresado
de un segundo viaje que en esta tem-
porada ha efectuado a París con el fin de
poder ofrecer a sus favorecedoras las con-
fecciones modelos más nuevas que la moda
ha producido últimamente.
1 plaza de Santa Cruz y Bolsa 16

esos terrenos en las inmediaciones de la
Moncloa y Arroyo de San Bernardino, y
teniendo por lo visto buenos amigos entre
los concejales de Madrid, consiguieron que
en la sesión del día 23 de agosto último se
aprobase el dictamen de la comisión de en-
sanche, proponiendo la urbanización de la
nueva calle de Donoso Cortés y la ejecu-
ción de unos desmontes cuyo importe as-
ciende a 23.416 pesetas, elevándose el de los
terrenos expropiados a la respetable cifra
de 1.012.006 pesetas; reconociéndose adema-
s por vía de propina los intereses de
ocupación de la vía pública, durante mu-
chos años, fundándose para ello en la pere-
grina idea de que en los años 1884 al 1888
se había realizado la tira de cercas o soli-
citado la construcción de una pared, cuando,
como se ve, los desmontes, y por lo tanto
la ocupación, no ha tenido lugar hasta
este año.

pesetas, que sumadas con 1.012.006 pesetas
que el Ayuntamiento les concede por ex-
propiación de terrenos, aparte de los quince
años de intereses por ocupación, arroja un
total muy superior a tres millones de pesetas
por una tierra que se les adjudicó en
39.500 reales.
Habrán hecho nada de más los señores
Nafra regalandó a sus amigos, fueran o no
concejales (que eso no lo sé yo), algunos de
sus solares y aun de sus hoteles? Justo es
confesar que si esto fuese así, bien se lo ha-
brían ganado.
Pero es preciso que puntalicemos varias
cuestiones legales, y vamos a hacerlo.
En el citado expediente se ha faltado
descaradamente a los preceptos de los ar-
tículos 5, 19 y 20 de la ley vigente del en-
sanche, pues se han acordado y realizado
obras de urbanización en unos terrenos que
no pertenecían aún al Ayuntamiento y en
los que ejerce actos de dominio sin haber
obtenido su legítima posesión, y se ha do-
tado de todos los servicios municipales a
una calle que puede no resultar compren-
dida en el plan general de urbanización y
dejar de figurar, por tanto, entre las de in-
terés preferente, con lo que se infringe tam-
bién abiertamente el art. 37 del reglamento
del ensanche.

Plata: 270.754.494'99 pesetas; esta par-
tida ha disminuido en 2.408.032'01 pesetas.
Corresponsales en el extranjero: Pesetas
45.485.517'44; ha sufrido una disminución de
713.164'39 pesetas.
Efectos a cobrar en el extranjero: Pesetas
6.295.874; ha sufrido un aumento de
1.555.270'25 pesetas.
Descuentos: 134.695.902'10 pesetas; han
aumentado 1.146.497'73 pesetas.
Préstamos: 191.659.572'60 pesetas; han
aumentado 669.434'77 pesetas.
Efectos a cobrar en el día: 2.909.068'09
pesetas; han disminuido 80.785'32 pesetas.
Acciones de la compañía Arrendataria
de Tabacos: 12.270.000 pesetas; cifra igual
a la del balance anterior.
Otros valores de cartera: 29.215.334'14;
han disminuido 4.070.139'41 pesetas.
Deuda amortizable al 4 por 100: pesetas
405.341.958'75; esta partida no ha sufrido
variación.
Deuda amortizable al 4 por 100, ley de
14 de julio de 1891: 4.072.895'98 pesetas;
idem idem.
Obligaciones del Tesoro, ley de 26 de ju-
nio de 1894: 61.453.000; idem idem.
Pagars negociables del Tesoro, ley de
26 de junio de 1894: 87.685.645'75 pesetas;
idem idem.
Bronce por cuenta de la Hacienda pú-
blica: 6.249.468'31 pesetas; han disminu-
do 8.951'40 pesetas.
Cuenta corriente de efectivo del Tesoro
público: 2.651.647'95 pesetas; han aumen-
tado 2.690.201'58 pesetas.
Tesoro público por pago de intereses de
la deuda perpetua: 8.420.553'39 pesetas;
han aumentado 1.220.258'21 pesetas.
Operaciones en el extranjero por cuenta
del Tesoro público: 89.812'38 pesetas; han
aumentado 1.168'78 pesetas.
Anticipo al Tesoro público, ley de 14 de
julio de 1891: 150.000.000; esta partida no
ha sufrido variación.
Bienes inmuebles: 17.673.165'65 pesetas;
han aumentado 8 pesetas.

En honor del Sr. Losada
La patriótica determinación del ilustre
cirujano e inspector de Sanidad militar don
Cesáreo Fernández Losada al ofrecerse al
gobierno para desempeñar la jefatura del
cuerpo en la isla de Cuba, ha motivado la
idea de un banquete, con que han querido
obsequiarle los jefes y oficiales de Sanidad
que residen en Madrid.
El acto se ha celebrado anoche, a las diez
y media, en el hotel Inglés, habiendo mercedido
el capitán general señor marqués de
Estella y el general de la cuarta sección de
Guerra, Sr. Martínez, hayan aceptado la
invitación de la comisión organizadora, por
lo cual el banquete tuvo la elevada presi-
dencia de la primera autoridad militar del
distrito.
En la reunión predominó un gran senti-
miento de amor al ejército, así como de fra-
ternal camaraderismo, unido a la gratitud
más profunda hacia los expresados señores
generales, y cariñoso afecto al Sr. Losada.
Tales fueron las notas de los brindis y dis-
cursos, habiendo sido oídos con el mayor
entusiasmo las frases de elogio que al se-
ñor Losada dedicó el general Primo de Ri-
vera, haciendo después de él idénticas ma-
nifestaciones el general Martínez.
El Sr. Losada dio las gracias a los gene-
rales y a sus compañeros, y expresó su de-
cidido propósito de llegar en pro del ejér-
cito combatiente a la mayor perfección de
los servicios sanitarios.
Terminó tan simpática fiesta con el tri-
buto de agradecimiento que en nombre del
cuerpo dirigió al capitán general el ins-
pector Sr. Vidal y los subinspectores señores
Fanoos y Torres, quienes felicitaron, de
acuerdo con el sentimiento unánime de los
concurrentes, al señor marqués de Estella
por su mercedísimo ascenso a la más le-
vada jerarquía de la milicia.
Nada más grato para nosotros que hacer-
nos eco de un hecho tan revelador de los
inmejorables deseos que por sus compañe-
ros del ejército abraza la sanidad militar
española.
El doctor Fernández Losada ofrecerá ma-
ñana sus respetos a S. M. la reina regente
y partirá el martes en el correo de Galicia
para embarcarse, en el puerto de la Coruña,
con el batallón expedicionario del Pri-
mo, en el vapor de la compañía trasatlán-
tica *León XIII*. Se va altamente satisfecho
de la designación hecha por el gobierno para
inspector de Sanidad militar del ejército
de Cuba, y de las cariñosas frases que le
consagró anoche el general Primo de Ri-
vera en el banquete, por considerarle salva-
dor suyo, como habilísimo cirujano, en las
dos peligrosas heridas recibidas en Somo-
rostro y en la Capitanía general de Ma-
drid, en 1873 y en 1895.

LOS ESCÁNDALOS MUNICIPALES

**Expropiaciones.—Los ingenieros
y cohechos.**

Decía en un artículo anterior que el dig-
no diputado y periodista D. Andrés Mellado
había atacado rudemente las inmorali-
dades del Ayuntamiento; pero me faltó de-
cir que el mismo Sr. Mellado denunció a
las Cortes, sin que hasta la fecha haya sido
procesado por injurias ni calumnias, ni se le
haya contestado satisfactoriamente, que unos
cuantos gentes particulares se presentaban
en los domicilios de las personas que tenían
terrenos expropiables en el ensanche y les
entregaban una papeleta autografiada con
unos cuantos huecos para especificar el nombre
del propietario, finca que poseía y tanto por
frente que se comprometía a pagar a aque-
los que les negociaran en el Ayuntamiento
para justificar su aserto a personas tan re-
spectables como un título de Castilla que per-
teneció al Ayuntamiento, al diputado D.
Cortes Sr. Guerra, a otro diputado que per-
teneció a la Diputación provincial, a la vi-
da de un ilustre general y otras muchas
que fuera ocioso enumerar.

Denunció también que se conferían po-
deres por escritura pública a favor de un
banquero de Madrid para que se incautara
de las láminas cuando se pagaran las liqui-
daciones, y que este banquero, muy cono-
cido en la corte, era siempre el mismo,
aunque no sabía si era siempre el mismo el
notario que había de otorgar el documento.
Solamente le faltó denunciar al Sr. Me-
llado lo que el día 21 de octubre, a las nueve
de la noche, si no estoy mal informado,
manifestó ante diez o doce personas en el
comedor de la casa del Sr. Sagasta un inse-
parable amigo suyo. Estas fueron poco más
o menos sus palabras:
—Es una vergüenza lo que pasa con los
terrenos del ensanche. Tengo un amigo que
posee un pequeño terreno, a quien llamó
un *pequeño comité* de concejales que entenda-
ra en eso de las expropiaciones y le entregaron
la cantidad de los que tenía y el pre-
cio.

—Pues tengo poco—contestó aquel se-
ñor—y hace unos años me los pagaban a
seis reales pie.
—¡Vamos! ¿Usted quiere venderlos a
veinticuatro? ¿Cuántos años hace que lo
dijeron a usted aquel precio?
—Uno seis años.
—Pues entonces le cargaremos quince
años de intereses y...

Y en esta forma continuó su verídica y
exacta relación el amigo del digno ex-
calde de Madrid Sr. Mellado, al que ten-
dríamos muchísimo que agradecer sus con-
venciones si continuara en LA CORRESPON-
DENCIA DE ESPAÑA tan amena é intere-
sante conversación, pues la segunda parte
tiene mucha más miga y gracia que la
primera.

Paseaba yo a caballo por detrás de las
tapias de la Moncloa, en las inmediaciones
de los Asilos del Pardo y a la vista de la
Cárcel-Modelo (que parece como que me
atrae en estos días), cuando observé que
por detrás de unos incultos cerros salía una
columna de humo; me acerqué al galope
creyendo sería algún rastrojo incendiado, y
cuál no sería mi sorpresa al observar entre
aquellos áridos terrenos toda una calle
perfectamente urbanizada, con su magní-
fica máquina apisonadora, y a los lados
de aquella linda calle, verdadero oasis
en el desierto, diez ó doce bellísimos
hoteles, construidos unos, otros, de precioso
aspecto, en construcción, y algunos solares
limitados por aceras, faroles y demás sig-
nos de urbanización de que carecen mu-
chas de las calles céntricas de la capital.

Me acerqué a uno de los numerosos ope-
rarios de la Villa que allí trabajaban en
unión del capataz ó encargado de uno
de los hoteles, y al preguntarle el nombre
de aquella linda calle, me respondió con la
mayor ingenuidad:
—«Esta es la calle de los Concejales! Aquel
hotel pertenece al Sr. Peláez Vera, este
tan hermoso en que estamos trabajando al
teniente alcalde Sr. Gálvez Holguín, ese
que está a la puerta es marqués, un om-
bera de la Villa, encargado por D. Leopoldo
de las obras; buena suerte tiene, no tra-
baja na y le van a dar a capataz en los
exámenes, pues ya le ha hablado de eso don
Leopoldo al Sr. Garrido Minguéz, el
presidente.»

No quisiera saber más; salí corriendo sin
volver siquiera la cabeza, por miedo a con-
vertirme en estatua de sal, como la mujer
de Lot, y fui a dar con mis huesos, primero
en el Ayuntamiento, luego en otras ofi-
cinas, más ó menos oficiales, donde pude ad-
quirir las siguientes noticias:
Los señores de Nafra, a quienes repre-
sentaba, según tengo entendido, el concejal
Sr. Peláez Vera, eran poseedores de exten-

pero no son estos los únicos datos que he
adquirido, pues también me han proporcionado
los siguientes, de que respondo yo
porque puedo responder.
A los hijos del Sr. Nafra se les adjudicó
en el año 1853, por fallecimiento de su padre,
una tierra de 79 fanegas de cabida,
situada en los altos de San Bernardino,
que fué valorada para la adjudicación en
39.500 reales.

A consecuencia de los acuerdos adopta-
dos desde hace varios años por los señores
concejales, y muy especialmente por don
Cándido Peláez Vera, se han ido regalando
ó vendiendo aquellas tierras en treinta y
cinco porciones distintas, de algunas de las
cuales he podido reunir los siguientes com-
probantes de hoteles y solares, situados
todas en aquel sitio.

	Pesetas.
Un solar en la calle de Zea Bermúdez, de 403.022 pies cuadrados, lo ha adquirido la Diputación provincial de Madrid á peseta el pie, en.....	403.022
Un hotel con fachadas a las calles de Donoso Cortés y Gaztambide, con 11.608 pies cuadrados de cabida, lo ha adquirido el ex concejal D. Cándido Peláez Vera, confesando los propietarios haber recibido el precio anteriormente, en.....	5.000
Un hotel con 8.872 pies de cabida lo ha adquirido el profesor de segunda enseñanza D. Julián Gallego Figueroa en.....	29.250
Un hotel con 10.100 pies de terreno lo adquirió D. Santos Sanz Elorz por.....	87.500
Un solar en las calles de Lucio del Valle y Ataufo, de 40700 pies de cabida, a 35 céntimos de peseta el pie, lo adquirió D. Manuel Sánchez García, y hoy D. Máximo García Ibáñez, en.....	14.245
Total.....	509.017
Descontando por la construcción de los tres hoteles á razón de 20.000 cada uno.....	60.000
Resulta una diferencia por los terrenos, á favor de los señores Nafra, de.....	449.017

realizadas como de las treinta y cinco ventas
realizadas sólo hemos citado cinco, ó sea la
quinta parte de las mismas, no será muy
aventurado suponer que estas 449.017 se
elevarán, multiplicadas por 5, á 2.245.085

Sólo sé que entre los propietarios de so-
lares y de hoteles de la flamante calle de
Donoso Cortés figuran, según los datos ad-
quiridos en la comisión de evaluación y en
otras oficinas, la Diputación provincial de
Madrid, D. Cándido Peláez Vera y algunas
otras personas particulares ó jurídicas, en-
tre las que por cierto no aparecen por su
nombre, como suponía yo (justo es confesarlo),
el Sr. Gálvez Holguín ni sus compañeros
de la comisión del ensanche don
Joaquín de la Concha, D. Luis Mitjans y
D. Rafael Ginard de la Rosa.

Sin duda estaría mal informado el obre-
ro con quien hablé el día de mi descubrimiento.
Perdóneme, pues, al Sr. Gálvez Holguín
aquel mal pensamiento, y deseándole un
felicísimo viaje para que pueda obrar con
menos entorpecimiento que yo la persona
de que, según él dice, va á apoderarse, sin
autorización expresa, por supuesto, de sus
coherederos, siento que entre la lista cu-
bierta ayer *espontáneamente* por sus subordi-
nados para hacerle un espléndido regalo,
no haya podido figurar, por ignorante hasta
hoy, su constante admirador y cronista
que no le olvidará en la ausencia,

EL MARQUÉS DE CARRIÑANA.
BALANCE DEL BANCO
En el que anoche expuso al público di-
cho establecimiento de crédito, aparecen
las siguientes diferencias, con el anterior
fecha 9 del corriente.

ACTIVO.	
Oros: Existencia actual 200.111.092'71 pesetas; esta partida no ha sufrido variación.	

ros no tengo ya ilusiones: las habéis matado
errementalmente en mí.
—¡Vos viejo! No pensáis ni una palabra de
tanto decís.
—Sí, en verdad.
Después de conversar unos instantes, Roca-
Negra se decidió á dejarla sola.
—No he podido convencerlos hoy—la dijo—
espero conseguirlo más tarde.
Y acercándose más á ella, deslizó en su oído
estas palabras:
—Acordaos de la calle de Fortuny. Nunca
habéis estado má hermosa.
El conde salió.
Al atravesar el salón inmediato, tropezó con
Luciana, sus miradas se encontraron.
Luciana, no obstante su desenfado, se turbó
al ver al conde, que le dijo al pasar con tono
expresivo:
—Hasta la vista, hasta muy pronto.
Luciana comprendió la declaración que se
encerraba en aquellas frases, y quedó inmóvil,
palpitante y fascinada.
Desde el balcón la marquesa vió al conde
alejarse por el parque, y se decía:
—¿Si dirá ahora la verdad?... No... no mien-
te... ¡Es imposible!
El, por su parte, mientras se dirigía hacia
Chateau, se decía, entremetiendo un plan para
el porvenir:
—Por ella y por Luciana tendré la llave de
la casa. Después veremos.

PASIVO
Capital del Banco: 150.000.000 de pesetas; esta partida no ha tenido variación.
Fondo de reserva: 15.000.000 de pesetas;
idem idem.
Ganancias y pérdidas realizadas: pesetas
11.338.962'95; han aumentado 47.816'49
pesetas.
Ganancias y pérdidas no realizadas: pe-
setas 900.927'51; han aumentado pesetas
99.420'33.
Billetes en circulación: 996.980.075 pe-
tas; han aumentado 3.607.975 pesetas.
Cuentas corrientes: 373.328.721'99 pesetas;
han aumentado 76.478'10 pesetas.
Depósitos en efectivo: 26.303.500'20 pe-
setas; han disminuido 153.635'20 pesetas.
Dividendos, intereses y otras obligacio-
nes á pagar: 23.858.321'30 pesetas; han dis-
minuido 1.227.270'62 pesetas.
Reservas de contribuciones: pesetas
17.171.225'19; han aumentado pesetas
2.123.048'92.
Créditos concedidos sobre efectos públi-
cos: 107.009.618'95 pesetas; han aumen-
tado 1.227.438'16 pesetas.
Tipos de intereses para las operaciones.
Descuentos: 4 1/2 por 100.
Préstamos sobre efectos públicos: 4 1/2
por 100.

Cuando Susana se esforzaba para convencer-
le, el viejo militar contestaba:
—Imposible... Algún fin se propone.
Pero no se atrevía á manifestar ostensible-
mente su desconfianza por mil razones, de las
cuales la principal era su honradez nativa.
Lo mismo el comandante, que el marqués y
el doctor, partícipes de las desconfianzas de
aquél, temían perturbar la calma que parecía
renacer en el espíritu de Valentina.
Todos conocían su estado y procuraban re-
dearla de solicitud y de cuidados.
Su marido tenía con ella las más delicadas
atenciones.
En lo demás hacía una vida verdaderamente
ejemplar.
Pero Roca-Negra no engañaba á su mujer,
que adivinaba bajo todas aquellas apariencias
su hastío en aquel forzado destierro, la nostal-
gia de París, sus mal refinados deseos por
aquella vida de placeres y de orgías, y lo que
más le afligía, cierta indiferencia ó aversión
hacia ella que se revelaba hasta en las caricias
más tiernas.
Comprendió bien á las claras que su marido
representaba una comedia.
—Pero, ¿con qué fin?
Ella no lo sabía.
Solo estaba cierta de que todo era mentira
en él.
Sí, mentía como había mentido desde hacía
meses, siempre tal vez.
Valentina se recogía en sí misma, y sin con-
fesar su decepción y sus pesares á nadie, ni
aun á Susana, concentraba todos sus afectos
en la criatura que vivía en su seno.
Muerto su amor, experimentaba hacia su
marido el desprecio por la falta de degradación
que había cometido, y que tan desvergonzada-
mente le había revelado el barón, y se indigna-
ba al pensar que había sido engañada siem-
pre.
Pero callaba, y estudiaba á aquel hombre en
el silencio de su soledad, significándole paso á
paso, por decirlo así, con el pensamiento.
Hacia los últimos días de febrero, Roca-Ne-
gra, después de dudar mucho, formó su reso-
lución, decidido á no esperar más.
Quería asegurar, no solo la libertad, sino
también la fortuna, que los millones del mar-
qués podían restablecer.
Las cartas de sus amigos de París, avivaban
sus deseos, y sobre todo el afán de ver á Ma-
garita, cuya separación le era insoponible.
Desde su llegada á Chateau había buscado

ESTADO ATMOSFÉRICO.
La temperatura máxima del día 16, según
el Observatorio de Madrid, fue de
19'2 grados; la mínima, de 7'9.
El día 17 en Madrid ha sido nuboso y
templado.
El termómetro del Sr. Grasselli señala
ba 18 grados á las siete de la mañana, 17 á
las doce del día, y 15 á las cinco de la tarde.
El barómetro indica buen tiempo.

140 BIBLIOTECA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

—Al fin es mía.
—Turbada la mirada y con los dientes apre-
tados, Susana pasose las dos manos por la ca-
rta como si despertara bruscamente de una bo-
trachera, y al darse cuenta de la extensión de
su falta, lanzó un grito ronco, un grito de de-
sesperación y mirando al conde le dijo con voz
torda:
—¿Cuánto debéis despreciarme!
Aquella frase resquebraja tan fielmente al
pensamiento del conde, que éste tuvo que ha-
cer un esfuerzo para no responder: «A fe mía
es verdad.»
Se contentó con sonreír con una especie de
de piadoso desdén.
—¡Ah!—continuó ella,—podéis callar por
piedad tal vez, pero no me despreciaréis nunca
tanto como me desprecio yo misma. Preciso es
que yo sea una mujer sin pudor alguno para
haber hecho traición á quien más amo en el
mundo, á Valentina, mi hermana, mi amiga.
—¿Qué importa si lo ignora?
—Lo sé yo y es bastante. Sí, lo que hemos
hecho es verdaderamente infame. Tenéis razón,
huía de vos, porque presentaba que haríais
mi desgracia, como habéis hecho la de Valen-
tina. Yo vivía, si no dichosa, tranquila al me-
nos. Mi marido es un hombre de honor, que
también sufre, yo sé ó creo saber por qué; pe-
ro es incapaz de una traición y hace cuanto
puede por mi dicha. ¿Cómo me atreveré á
rostrar su presencia? ¿Cómo ver á Valentina
in darle á conocer mi vergüenza? Yo no sé
sentir. Podéis alabaros de haber hecho una
fictima más. Pero no es á vos, sino á mí, á
quien ama. He debido defenderme, matarme
antes que ceder, porque sois incapaz de amar-
me. Os engañabais al decir que yo os amaba.
Is odio y solo me inspiráis terror. Dejádmelo
ir y adiós... Adiós para siempre.
El conde la sujetó con suavidad, compren-
diendo que podía temerle todo de su exalta-
ción.
—¿Qué niña!—le dijo procurando dar á su
señal toda la ternura posible.—No yo no te
siento: tú me amas. Lo he leído hace tiempo
en ese rostro, donde se retrata la bondad de tu
oración. ¿Qué hablas de crimen y de desprecio?
Para despreciarte sería preciso no tener
una ni corazón. Yo te adoro, y eres sagrada
para mí. Ten, pues, confianza. ¡Yo despreciar-
é! ¿Qué error! Me acordaré toda la vida de
este instante delicioso, ignorado de todo el
mundo.
Así le habló largo tiempo con persuasivo ar-
ror, escuchándole ella con la mirada fija en el

suelo, hasta que sus ojos se inundaron de lá-
grimas, que el conde enjugó con sus besos.
De pronto se oyó el ruido de un coche que
entraba en el patio.
—¡Valentina!—gritó Susana, levantándose y
con un acento de terror indescriptible.
Roca-Negra se encogió de hombros.
—¿Y bien, qué?—dijo.—¿Por qué ese miedo?
Basta con que calléis. ¿Hay cosa más fácil ni
más dulce que guardar un secreto como el
nuestro?
Susana se secó los ojos, compuso sus vesti-
dos, se puso el sombrero y el abrigo y se dis-
puso á salir.
La condesa y ella se encontraron en la puer-
ta de la habitación.
—¿Estabas aquí?
—Esperándote hace una hora. ¿De dónde
vienes?
—He seguido la cacería. No quería; pero lue-
go me decidí. He hecho mal, porque te he de-
jado sola.
El conde se presentó á su vez, y preguntó
—¿Ha concluido?
—Sin duda.
—Yo te creía aquí y vine á buscarte. Voy á
unirme á los convidados.
Cuando las dos mujeres quedaron solas, Va-
lentina explicó á Susana el motivo de decidirse
á seguir la cacería y su encuentro con Juan de
Guer, á quien no esperaba ver.
—¿Y qué hace aquí?—preguntó Susana.
—No lo sé.
Valentina volvió á dar á Susana pormenores
de la caza.
—¿Pero qué palida estás!—la dijo al con-
cluir.
—Una indisposición. Cuando tu marido llegó
buscándote, me había quedado dormida; sin
duda es jaqueca, cosa extraña en mí, que no he
padecido nunca de ese achaque. No me encuen-
tro bien, y te ruego me permitas marcharme.
—¿Ya?...
—Venía á comer contigo, creyendo que es-
tarías sola. Bernardo...
Al pronunciar este nombre se estremeció.
—Bernardo volverá seguramente tarde, por-
que ha ido á Gennes. Decididamente me mar-
cho, no me siento bien; me duele extraordina-
riamente la cabeza.
Valentina se ofreció á llevarla, pero Susana
rehusó, diciendo:
—No, no; no quiero que te fatigues: esto pa-
saré pronto; ya volveré.
Tenía prisa por marcharse, conociendo que
si permanecía allí un instante más, acabarías

ros no tengo ya ilusiones: las habéis matado
errementalmente en mí.
—¡Vos viejo! No pensáis ni una palabra de
tanto decís.
—Sí, en verdad.
Después de conversar unos instantes, Roca-
Negra se decidió á dejarla sola.
—No he podido convencerlos hoy—la dijo—
espero conseguirlo más tarde.
Y acercándose más á ella, deslizó en su oído
estas palabras:
—Acordaos de la calle de Fortuny. Nunca
habéis estado má hermosa.
El conde salió.
Al atravesar el salón inmediato, tropezó con
Luciana, sus miradas se encontraron.
Luciana, no obstante su desenfado, se turbó
al ver al conde, que le dijo al pasar con tono
expresivo:
—Hasta la vista, hasta muy pronto.
Luciana comprendió la declaración que se
encerraba en aquellas frases, y quedó inmóvil,
palpitante y fascinada.
Desde el balcón la marquesa vió al conde
alejarse por el parque, y se decía:
—¿Si dirá ahora la verdad?... No... no mien-
te... ¡Es imposible!
El, por su parte, mientras se dirigía hacia
Chateau, se decía, entremetiendo un plan para
el porvenir:
—Por ella y por Luciana tendré la llave de
la casa. Después veremos.

XVI
Conversion tónica.
Han pasado cuatro meses.
El conde de Roca-Negra había procurado
aprovechar este tiempo, reconquistando la sim-
patía de los más hostiles, de aquellos que sólo
ven los efectos sin buscar las causas.
La servidumbre de Monthelin estaba de su
parte casi toda.
Luciana no escaseaba los elogios del conde
delante de su ama, elogios que tenían su moti-
vo, no sospechado por la marquesa.
La conducta del conde era, en apariencia, de
lo más edificante.
Se había operado en él una verdadera meta-
morfosis.
El lobo convertido en oveja, el león en gacela,
no resultarían más inverosímiles.
Pero era preciso rendirse á la evidencia.
El comandante Potel, sin embargo, no creía
en la sinceridad de aquella transformación.

ros no tengo ya ilusiones: las habéis matado
errementalmente en mí.
—¡Vos viejo! No pensáis ni una palabra de
tanto decís.
—Sí, en verdad.
Después de conversar unos instantes, Roca-
Negra se decidió á dejarla sola.
—No he podido convencerlos hoy—la dijo—
espero conseguirlo más tarde.
Y acercándose más á ella, deslizó en su oído
estas palabras:
—Acordaos de la calle de Fortuny. Nunca
habéis estado má hermosa.
El conde salió.
Al atravesar el salón inmediato, tropezó con
Luciana, sus miradas se encontraron.
Luciana, no obstante su desenfado, se turbó
al ver al conde, que le dijo al pasar con tono
expresivo:
—Hasta la vista, hasta muy pronto.
Luciana comprendió la declaración que se
encerraba en aquellas frases, y quedó inmóvil,
palpitante y fascinada.
Desde el balcón la marquesa vió al conde
alejarse por el parque, y se decía:
—¿Si dirá ahora la verdad?... No... no mien-
te... ¡Es imposible!
El, por su parte, mientras se dirigía hacia
Chateau, se decía, entremetiendo un plan para
el porvenir:
—Por ella y por Luciana tendré la llave de
la casa. Después veremos.

Edición de la noche

ESCUELA DE ARTES Y OFICIOS

SOLEMNE DISTRIBUCIÓN DE PREMIOS

Esta tarde a las dos se verificó la solemne distribución de premios en la Escuela Central de Artes y Oficios.

La concurrencia era numerosa. El amplio salón de actos estaba an grand complet.

Presidió el acto el ministro de Fomento, Sr. Bosch y Fustegueras, el cual tenía a su derecha al director general de Instrucción pública y de la escuela, Sr. Maroto, y a la izquierda al inspector general de enseñanza, Sr. Larrosa, y el secretario de la escuela, Sr. La Fuente.

El Sr. Maroto leyó un erudito y elocuente discurso, el cual era un verdadero himno al trabajo dirigiendo cariñosas frases a los alumnos, premiados y encareciéndoles una de las más puras virtudes: la perseverancia.

Terminado este acto, se levantó el señor Bosch y Fustegueras, pronunciando un heroico discurso. Sentimos que la falta de espacio no nos permita reproducirlo íntegro.

Después de felicitar calorosamente al señor Maroto por las elocuentes frases que había leído, manifestó que el decreto que reorganiza la enseñanza técnica industrial es sólo la primera piedra del edificio que piensan levantar, si Dios me ayuda, para dar vigoroso impulso a un ramo de conocimientos tan importante para la vida de la patria.

Para demostrar su error baste saber que si en España, con arreglo al censo de 1886, solo sabían leer y escribir el 20 por 100 de los españoles, en menos de seis años y con un impulso y energía consoladoras hemos visto subir esa cifra a más del 80 por 100.

Vosotros que estudiáis matemáticas sabéis que las cifras de la estadística no hay que tomarlas en absoluto, sino en su relación con las anteriores y siguientes para estudiar el signo e importancia de los incrementos.

La teoría de Matthus, que afirma el hecho de que las existencias crecen en progresión geométrica, mientras las subsistencias solo aumentan en progresión aritmética, solo puede asustar a los espíritus poco observadores; el aumento de población se verifica dentro de límites muy estrechos, mientras las subsistencias casi tienen por límite el infinito.

¿Quién es capaz de medir la inmensa masa alimenticia que encierra nuestro planeta, bebida cuenta de los medios de que la industria dispone para fertilizar tierras hoy no cultivadas y para la población forestal de aquellos terrenos que no sirven para otros fines?

Terminó el Sr. Bosch su elocuentísima oración solicitando el apoyo de la prensa para fines tan importantes como el de fomentar los estudios tecnológicos.

El público aplaudió con entusiasmo, y cuantos ocupaban el estrado felicitaron calorosamente al ministro de Fomento.

El acto se dió por terminado.

Epilogo de un drama.

Ya llegó a su término definitivo el asunto Nayve, que tanto ha preocupado a la opinión.

Abstuvo el marqués por el jurado, es lo hizo comparecer ante el tribunal correccional, acusado de malos tratamientos para con su esposa e hijos.

Hubo tres días de declaraciones, al cabo de los cuales el tribunal condenó al marqués a seis meses de prisión y 200 francos de multa.

Pero como el marqués llevaba 17 meses de prisión preventiva, este fallo equivalía a ponerle en libertad, como así se hizo.

El marqués, acompañado de sus hijos, se hospedó en una fonda. La marquesa se había marchado de la población aquel mismo día.

En cuanto a los propósitos del marqués, manifestados a los periodistas, son los siguientes: después de pensar maduramente en el camino que ha de seguir, irá a París en busca de trabajo.

Estoy—dice—casi sin recursos y necesito crear una posición. Trabajaré de firma, porque no me asusta el trabajo. Un empleo de contador ó tenedor de libros convendría a mis aficiones y aptitudes.

Los hijos, por su parte, hacen toda clase de esfuerzos para reconciliar a sus padres y evitar el nuevo escándalo que produciría un proceso de divorcio.

ACADEMIA DE LA HISTORIA

Brillantes y fructuosas han sido las tres últimas sesiones celebradas por la Real Academia de la Historia, á las que ha asistido el sabio arqueólogo é ilustrado decano de la facultad de filosofía y letras de la Universidad de Zaragoza D. Pablo Gil.

Tan erudito anticuario ha hecho gala de sus conocimientos y profundos estudios en la difícil materia, exponiendo el resultado de sus investigaciones. La hermosa disertación que publicó en 1882, acerca del emplazamiento de Vahaverón, nombrado por Marcial; las cuevas prehistóricas del despoblado de Cruxis; las antigüedades romanas y preciosidades artísticas que ha visto y

examinado en Luna, Belchite y Sádava; el teatro y otros grandes monumentos de la colonia Julia Celsa, que descubrió, y el estado actual de la vía romana, mosaicos y lápidas epigráficas; las fábricas de vidrio antiquísimas, con sus 100 metros cúbicos de cenizas corca de Caspe; y sobre todo, las minas de la ciudad que estima el Sr. Gil ser la edetana Arse, aliado de Sagunto, fueron objeto de la clarísima exposición que hizo tan distinguido académico en las dos primeras sesiones.

En la sesión de ayer, entre los varios é importantes asuntos de que se ocupó en la citada Real Academia, merecen especial mención las indicaciones hechas por el erudito y laborioso arqueólogo aragonés, acerca de su descubrimiento en el oro de Santa María la Real de Nájera—cuya riquísima sillería ogival es tal vez el monumento más precioso que en su género se conserva en nuestra patria—del retrato de Enrique IV, tallado en relieve sobre madera, en una de las sillitas del citado oro. Opinión que sustentó y robusteció con gran copia de razones. Con sumo agrado escuchó la Academia al Sr. Gil, quien demostró en esta sesión, como en las anteriores, sus profundos conocimientos históricos y arqueológicos. Prometió enviar para su publicación unas 200 inscripciones inéditas que posee trazadas en caracteres ibéricos.

Pasma verdaderamente y es digno del mayor encomio que en estos tiempos de positivismo, existan hombres que, como el señor Gil, se dediquen con tanto afán, y solo por amor á la ciencia, á este linaje de estudios, tan difíciles de suyo, y que tantos dispendios pecuniarios y tantos sinsabores exigen.

La modestia del Sr. Gil ha sido causa de que hasta hoy no fuera tan conocido como debiera; pero ya han podido apreciar los hombres de ciencia su valer, y deben no solo utilizarle sino estimular al sabio catedrático á mayores empresas, que alientos le sobran para ello.

TEATRO REAL

Ayer, para debut de la Sra. Bonaplata, se cantó la ópera de Donizetti, Lucrecia Borgia.

La Sra. Bonaplata era ya conocida de nuestro público, porque hace dos ó tres temporadas obtuvo muchos y merecidos aplausos en el regio coliseo.

De no haberse indisputado anoche el señor Marconi, las piezas musicales que cantó por estas tenor hubiesen tenido un éxito por demás lionero. Así así la Sra. Bonaplata se hizo aplaudir en muchas ocasiones, y muy especialmente en el famoso toro, donde ella, Marconi y Navarini, fueron llamados al proscenio muchas veces entre estronados aplausos.

El ilustrado Marconi padeció anoche una repentina indisposición al comenzar el dúo con la tiple en el acto primero, indisposición que el mismo tenor no se explicaba, pues según se nos dijo, Marconi se encontró muy bien de voz todo el día, achacándose la dolencia á un enfriamiento que debió sufrir poco antes de comenzar la representación.

Intentó el Sr. Marconi retirarse dos veces de la escena, porque según el mismo manifestó al público, no podía seguir cantando, pero los espectadores no le consintieron, aplaudiéndole extraordinariamente. Así las cosas, concluyó el dúo, comenzó el acto segundo, y en el terceto el Sr. Marconi estuvo colosal. La célebre frase *oh madre mia!* la dijo con tal ternura, que el público, entusiasmado, pedía entre tempestades de aplausos que repitiera el terceto, pero el tenor indicó expresivamente que no podía hacerlo, porque aún no se encontraba bien, y con efecto, en el dúo final se pudo apreciar que el Sr. Marconi seguía indisputado.

La Sra. Carotini hizo un Maffio Orzini, muy guapo.

En el conocido *crescendo* de la orquesta fué muy aplaudido el maestro Goula, siendo llamado al palco escénico.—R. G.

JUNTA DE LA DEUDA

Ayer tarde á las tres y media se reunió, bajo la presidencia del señor ministro de Hacienda, la junta de la Deuda, compues-

ta de los Sres. Concha Castañeda, conde de San Bernardo, conde de Pallares, Canido, Minguez, marqués de Góiorrotes y Rojas Minguez. El gobernador del Banco ha excusado su asistencia.

El Sr. Navarro Reverter ha expuesto el objeto de la reunión que, como se recordará, no es otro que el de reformar el procedimiento vigente para la adquisición por el Estado de títulos de la Deuda del 4 por 100 interior. El señor ministro ha manifestado á la junta que no se reunía desde 1881, que se habían celebrado 36 subastas para la adquisición de dichos títulos, y á pesar de las modificaciones hechas en los tipos y condiciones, en ninguna se habían presentado postores, lo cual aparta del incumplimiento de la ley, originando perjuicios de consideración. Hizo después una reseña de los diferentes sistemas empleados, lo mismo en España que en el extranjero, para la compra de títulos de la Deuda, y rogó á la junta que en virtud de las facultades que por la ley tiene, resolviera y acordara el procedimiento que había de emplearse.

Entre los asistentes hubo alguna discusión acerca de las indicaciones hechas por el ministro, pero como la mayoría no tenían bastante conocimiento del asunto, se aplazó hasta el martes próximo, á propuesta del Sr. Navarro Reverter, el entrar en una deliberación detenida sobre el asunto y tomar acuerdos.

EL JUEGO EN SANTIAGO

Algunos periódicos de Galicia denuncian las proporciones que ha tomado el juego en las sociedades recreativas de Santiago.

En dichos círculos se ven por los alrededores de las mesas, criaturas que algunas cuentan nueve y diez años de edad, dedicadas al vicio y abandonadas las aulas.

Suponemos que, por quien corresponda, se pondrá eficaz correctivo á tal estado de cosas.

Los prófugos de Canarias.

Parece que se halla próxima á resolverse de acuerdo entre los ministros de la Guerra y Gobernación, la cuestión de los mozos de Canarias que no han figurado desde 1882 en las listas de sorteaables para el servicio militar.

Los representantes en Cortes por aquella provincia han dirigido una exposición al gobierno reconociendo que se ha faltado á la ley dejando de incluir á aquellos mozos en la lista á su debido tiempo; pero alegando razones y consideraciones al mismo tiempo para que el asunto tenga una solución que permita cumplir la ley sin los rigores que la misma impone á los calificados de prófugos.

Los ministros antes citados están en principio de acuerdo para conceder un plazo prudencial á dichos mozos, y que éstos puedan cumplir sus deberes militares, ya sea ingresando en filas ó utilizando la redención ó metódica.

Existen dudas sobre qué ministerio debe dar este decreto, y hasta se pensó que correspondería á la Presidencia, por tratarse de facultades que alcanzan á dos ministros; pero como el de la Guerra está facultado para alterar en Canarias los plazos referentes á las operaciones del reclutamiento, parece que dicho ministerio es el que dará el decreto.

ESCUELA NAVAL

Dispuesto que en lo sucesivo las convocatorias para la escuela naval sean semestrales, por el ministerio de Marina se ha dictado una real orden disponiendo que para el curso que ha de empezarse en la escuela naval flotante el 1.º de julio del año próximo venidero, se convoque diez y nueve plazas, que se adjudicarán mediante oposición pública.

Las solicitudes para tomar parte en las oposiciones, escritas y firmadas por los interesados, que habrán de tener menos de diez y ocho años, si son hijos de paisanos, y de diez y nueve los de militar, se dirigirán al señor ministro de Marina y se presentarán en la Jefatura de Estado Mayor general, á las horas de oficina, donde se admitirán hasta las cinco de la tarde del día 15 de abril.

Las oposiciones se verificarán en Madrid,

dando principio el 15 de mayo, y se practicarán con sujeción estricta al programa detallado que publica la *Gaceta* ayer.

VISTA DE CAUSA.

En la audiencia de Rous se ha celebrado la vista de la causa seguida contra Juan Estrada, acusado de haber dado muerte, en la noche del 25 de setiembre del 94, á su esposa Josefina Ferrat.

El hecho tuvo lugar en el pueblo de Alforja.

El tribunal de derecho, de acuerdo con el jurado, ha condenado al procesado á la pena de cadena perpetua.

ECOS DE MARRUECOS.

Los rumores que han circulado estos días en Tanger dando cuenta de que el ólera hacía estragos entre las tropas del sultán, carecen de fundamento; únicamente han sido atacados de las fiebres tifoides, y no en la proporción alarmante que se decía.

El sultán saldrá probablemente de Rabat el 17 de diciembre con dirección á Marrakech.

S. M. soherifiana se propone castigar duramente á las kábilas del Sur de Casablanca, las cuales están todas en abierta rebelión, para lo cual ha mandado llamar á los gobernadores de las kábilas limítrofes á las rebeldes.

De Marrakech comunican que ha sido apedreado por las tropas del kaid Bendau, un representante de una importante casa alemana.

El joven y aplaudido maestro Taboada Steger ha terminado su primer poema sinfónico titulado *Las cruzadas*, el cual le ha valido muchas felicitaciones del eminente maestro Sr. Goula.

Dicha obra esperamos oír en la Sociedad de Conciertos de Madrid en la próxima temporada.

Ayer han acudido á Vallehermoso más de 1.000 obreros en demanda de trabajo. Se repartieron 250 papeletas por cuenta del ministerio de Fomento ó igual número por el Ayuntamiento.

Ha fallecido en Murcia D. Luis Fernández Hermosa, padre político de nuestro amigo el subsecretario de Gracia y Justicia, D. Antonio García Alix.

Mucho sentimos la desgracia que affige á nuestro querido amigo y á su distinguida familia y le acompañamos sinceramente en su justo dolor.

En el correo de Asturias y procedente de Gijón, ha llegado ayer á esta corte, el ilustrado ex presidente del Congreso D. Alejandro Pidal y Mon, acompañado de su distinguida familia.

A la estación del Norte acudieron á recibir á los ilustres viajeros multitud de amigos, entre los que se hallaban los marqueses del Valdivillo (acompañado éste de su distinguida esposa), Lema, Hendaíes y familia, el rector de la basílica de Atocha, Bengoechea, Carvajal Trelles y otros cuyos nombres no recordamos.

Algunos de estos amigos fueron en el primer tren de la mañana hasta la estación de las Matas, desde donde regresaron con los señores de Pidal en el *break* que estos ocupaban.

Un colega de la noche, suponiendo exacta la forma en que otro periódico de la mañana indicaba se había efectuado en el ministerio de la Guerra ante el general Azórraga el sorteo de los coronales de estado mayor que se presentaban voluntarios para el ejército de Cuba, lo califica de *juego de la gallina ciega*, sin tener en cuenta que el referido sorteo se verificó en la forma acostumbrada, por medio de papeletas cerradas y sacando las que contenían los nombres de aquellos á quienes correspondió la suerte, uno de los jefes que presta sus servicios en el ministerio.

Por real orden del ministerio de la Guerra ha sido aceptada la bandera que con destino al batallón del regimiento de España, de guarnición en Cartagena, destinado á

Cuba, ha regalado la Sra. D.ª Dolores Espada.

La guardia civil del puesto de Santonera (Murcia) ha capturado á un jitano que tenía atomorizados á los vecinos de aquellos contornos, á los cuales amenazaba con la muerte si no le hacían entrega de ciertas cantidades que exigía.

En Pontevedra y en Vigo ha obtenido un gran recibimiento el soldado, presidente de Cuba, Jerónimo Blanco, conocido en el ejército de operaciones por el héroe gallego.

Telegrafían de Tanager al señor subsecretario de Gobernación, que durante el día de ayer no hubo caso ninguno de ólera en dicha población.

De Rabat no ha habido nuevas noticias.

El señor ministro de la Gobernación manifestó anoche que era completamente infundada la noticia publicada por algunos colegas referente al propósito del gobierno de comparecer en el próximo Consejo de la disolución de las actuales Cortes.

No es exacto que en la pequeña combinación de gobernadores puesta á la firma de S. M. entre el de la provincia de Cáceres, como afirmaba algún periódico.

Ayer tarde se dijo en el Congreso por algunas personas que el Sr. Sagasta pensaba hacer declaraciones de importancia en la próxima reunión que celebraría el círculo liberal.

La noticia corrió como era natural, y de ella se hicieron eco los periodistas que frecuentan el salón de conferencias, y hubieron de insertarla en nuestras columnas, como hicieron otros colegas.

No ha resultado exacta, pues según anoche nos manifestó el ilustre jefe del partido liberal, persiste en su propósito de no convocar reunión alguna, ni hacer declaraciones ante su partido mientras duren las actuales circunstancias y no sea un hecho la terminación de la guerra de Cuba.

Al Sr. Sagasta preocupa hondamente el problema antillano, la campaña que tantos sacrificios impone á la metrópoli y la cuestión económica, tan directamente relacionada con el mayor ó menor incremento que tome la insurrección, y considera como un deber ineludible de patriotismo no crear dificultades ni suscitar controversias ni discusiones, sino por el contrario, prestar su ayuda al poder constituido para la más pronta pacificación del territorio rebelde.

Respecto á la cuestión que pudiera haber surgido de haber resultado confirmadas las apreciaciones atribuidas al general Borrero, el Sr. Sagasta considera que el gobierno ha obrado correctamente en la forma en que pidió al general la ratificación ó la negativa de dichas apreciaciones, y desde el momento en que el Sr. Borrero ha dado tan cumplida contestación, se hace innecesaria toda protesta que hubiera tenido que formular en nombre del partido que dirige.

La *Gaceta* de hoy contiene varios reales decretos de personal del ministerio de Ultramar.

A las ocho de esta mañana ha fundeado sin novedad, en el puerto de Santa Pola (Alicante) la escuadra de instrucción, con puesta de los acorazados *Pelayo*, *Oquend* y *Vizcaya*.

El gobernador militar de Oviedo ha pasado revista á las fuerzas expedicionarias del batallón del Principo, que saldrá para Coruña, donde se embarcará en el vapor *Leba XIII* para Cuba.

Después de la revista y de jurar la bandera los nuevos soldados incorporados, se ha dirigido la tropa á la catedral para oír misa.

El señor obispo ha impuesto á los jefes oficiales y soldados medallas de plata y bronce con la Virgen de Covadonga, tradas del histórico santuario y tocadas a manto de la sagrada imagen.

El prelado ha bendecido al batallón y le ha dado la despedida pronunciando un plática.

útilmente la pista de los millones del marqués. ¿Adónde estaban? Confaba en saberlo por su reconciliación con la marquesa, pero esta esperanza se vió también defraudada.

La bella Teresa, la antigua querida del marqués, que había llegado á ser su esposa, podía tener sus defectos, pero en aquella materia siempre contestó al conde que no se ocupaba de los asuntos de intereses.

viendo después á su casa en el mismo carruaje que la había llevado. La condesa misma guiaba sus caballos. No había recorrido el coche un kilómetro, cuando se oyeron los ladridos de los perros por la parte del estanco del Rey.

Una hora más tarde ocurría en el Chatelais una escena distinta. Acababa de llegar Susana, y al advertirla que la condesa no había vuelto exclamó: —Es extraño... Ella me había ofrecido...

El conde de Roca-Negra era el ideal de Susana, su Dios. Poco á poco Susana cerró los ojos sonriendo. De pronto le despertó un ligero ruido, el ruido que hizo la puerta al abrirse y cerrarse.

—¿Vos?—exclamó. Quien había entrado era el conde. —Sí, soy yo—dijo éste, deteniéndola con un gesto,—yo, que soy bien dichoso al volveros á ver.

—Hace mucho tiempo que pienso en vos desde el día en que os vi por vez primera en el balcón del palacio de Monthelin. Nunca he olvidado aquella visión encantadora.

—¿Vos?—exclamó él;—no os ireis. Me escuchéis hasta el fin. Hablé hace poco de la casualidad; yo no creo en ella. Todo lo que nos sucede está decretado.

TELEGRAMAS

DE NUESTROS CORRESPONSALES

EXTRANJEROS

Los gitanos españoles.
Tolosa de Francia 17.
Se observa de nuevo en esta ciudad agitación contra los gitanos.

NACIONALES

La Diputación y el Ayuntamiento de Almería.
Almería 16, 11 m.
Como consecuencia de la visita de inspección hecha a este Ayuntamiento por el gobernador civil de esta provincia, han sido suspendidos de sus respectivos cargos once concejales de la oposición.

Más deportados.

Cádiz 16, 5:30 t.
El último correo de Cuba ha conducido tres deportados cubanos, destinados a Ceuta a cadena perpetua.

Un alcalde protestante.

Málaga 16, 4:30 t.
Se ha recibido en este Gobierno civil el expediente instruido al alcalde de Benagabón, por haber consentido que se ejerciera en la escuela pública de dicho pueblo el culto protestante y algunas manifestaciones públicas de dicha religión, entre otras la de acompañar un pastor protestante revestido de sus hábitos algunos enteros.—Barba.

El general Borrero.

Vitoria 16, 11:15 m.
A las nueve y media de la noche ha llegado en el tren mixto, a esta ciudad, el general Borrero.

Embarque de tropas.—Preparativos.

Coruña 18, 9 n.
Mañana llegará a esta capital el batallón del Príncipe, que estaba de guarnición en Oviedo, compuesto de 1.000 plazas, para embarcar el día 22, con rumbo a Cuba, en el vapor León XIII. Con esta fuerza van también jefes, oficiales y soldados de todas armas y el inspector jefe de sanidad militar de Cuba, D. Cesáreo Fernández Lozada.

Inválido de la guerra.—Manifestación de duelo.

Múrcia 16, 5:40 t.
Ha llegado al caserío de Sucina un soldado que ha perdido una pierna en la guerra de Cuba. Con objeto de comprarle una pierna de goma se han abierto suscripciones. El caserío de Murcia contribuirá generosamente al socorro del pobre soldado.

Banquete de despedida.

Bilbao 17, 3:30 t.
El capitán del regimiento de Garellano D. Avelino Goya, destinado recientemente a Cuba, ha sido obsequiado con un banquete de despedida por sus amigos y por sus compañeros de arma.

Gran éxito.

Barcelona 17, 3:30 t.
En el teatro Eldorado se estrenó anoche con grandísimo éxito la zarzuela de Jaques y Zavala El señor barón.

El general Marín.

Cartagena 17, 3:40 t.
Procedente de Madrid, ha llegado hoy a esta ciudad D. Sabas Marín.

Banquete militar.

Cartagena 17, 3:40 t.
Se ha verificado el banquete en honor de los oficiales pertenecientes a los regimientos expedicionarios de España y Sevilla.

DE LA AGENCIA FABRA

Lisboa 16.
Ha llegado a este puerto un vapor alemán conduciendo a parte de las fuerzas que componen la expedición militar a Lorenzo Marquez. Nuestros soldados han sido muy aclamados.

Lisboa 16.

El rey ha regresado a esta capital, siendo recibido en la estación por la real familia, los ministros, el cuerpo diplomático acreditado en Lisboa, servidumbre del Palacio y todas las autoridades, que cumplimentaron al monarca.

Badajoz 16.

Con motivo de los rudos ataques del periódico El Ejército Portugués, órgano del ministro de la Guerra, al ministro de Marina, la prensa oficiosa de Portugal, hace notar la inconveniencia de cuanto pueda restar la disciplina, cuando en remotos climas se hallan empeñadas en una campaña las armas portuguesas.

Berna 16.

La constitución del Gran Consejo suizo es precisamente la inversa de la del Gran Consejo anterior. En el primero la mayoría conservadora cuenta 52 votos y 48 la minoría radical y socialista.

Londres 16.

Arton, detenido en esta capital, ha comparecido en la tarde de hoy ante el tribunal de extradición de Bow Street, acusado de bancarota fraudulenta y de complicidad en esta en Francia.

Constantinopla 16.

Dos mil armenios habitantes en Guerun, cerca de Siva, se hallan cercados por 8.000 kurdos.

EL CÓLERA

Según escribe el doctor Ovilo desde Tánger, las dos nuevas invasiones del cólera que hace pocos días hubo en aquella población ocurrieron en dos niños españoles que vivían en un parador extramuros de aquella ciudad, y al cual acude mucha gente del interior del imperio, incluso de los puntos infestados. Desde entonces no ha vuelto a ocurrir ningún otro caso de la epidemia.

EN EL TEATRO REAL

La sala del regio coliseo presentaba esta tarde un aspecto brillantísimo. Parecía que la función correspondía al turno segundo y que debutaban algún tenor ó una tiple de un renombre universal.

Los ingenieros militares en Logroño.

Se ha hablado de protestas de la oficialidad del regimiento de Zapadores-minadores que guarnecen la plaza de Logroño.

NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS

La bella y distinguida tiple señorita doña Elena Placer, tan aplaudida en Madrid y provincias, ventajosamente contratada para Bilbao, ha salido en el expreso.

LA NOVILLADA

Toros de Tabernero.—Espadas: Pepillo, Carrillo y Padilla.
Pues no había mucha gente cuando llegó a la plaza.

LA NOVILLADA

Toros de Tabernero.—Espadas: Pepillo, Carrillo y Padilla.
Pues no había mucha gente cuando llegó a la plaza.

LA NOVILLADA

Toros de Tabernero.—Espadas: Pepillo, Carrillo y Padilla.
Pues no había mucha gente cuando llegó a la plaza.

LA NOVILLADA

Toros de Tabernero.—Espadas: Pepillo, Carrillo y Padilla.
Pues no había mucha gente cuando llegó a la plaza.

LA NOVILLADA

Toros de Tabernero.—Espadas: Pepillo, Carrillo y Padilla.
Pues no había mucha gente cuando llegó a la plaza.

LA NOVILLADA

Toros de Tabernero.—Espadas: Pepillo, Carrillo y Padilla.
Pues no había mucha gente cuando llegó a la plaza.

LA NOVILLADA

Toros de Tabernero.—Espadas: Pepillo, Carrillo y Padilla.
Pues no había mucha gente cuando llegó a la plaza.

LA NOVILLADA

Toros de Tabernero.—Espadas: Pepillo, Carrillo y Padilla.
Pues no había mucha gente cuando llegó a la plaza.

LA NOVILLADA

Toros de Tabernero.—Espadas: Pepillo, Carrillo y Padilla.
Pues no había mucha gente cuando llegó a la plaza.

LA NOVILLADA

Toros de Tabernero.—Espadas: Pepillo, Carrillo y Padilla.
Pues no había mucha gente cuando llegó a la plaza.

LA NOVILLADA

Toros de Tabernero.—Espadas: Pepillo, Carrillo y Padilla.
Pues no había mucha gente cuando llegó a la plaza.

LA NOVILLADA

Toros de Tabernero.—Espadas: Pepillo, Carrillo y Padilla.
Pues no había mucha gente cuando llegó a la plaza.

LA NOVILLADA

Toros de Tabernero.—Espadas: Pepillo, Carrillo y Padilla.
Pues no había mucha gente cuando llegó a la plaza.

EL CÓLERA

Según escribe el doctor Ovilo desde Tánger, las dos nuevas invasiones del cólera que hace pocos días hubo en aquella población ocurrieron en dos niños españoles que vivían en un parador extramuros de aquella ciudad, y al cual acude mucha gente del interior del imperio, incluso de los puntos infestados. Desde entonces no ha vuelto a ocurrir ningún otro caso de la epidemia.

EN EL TEATRO REAL

La sala del regio coliseo presentaba esta tarde un aspecto brillantísimo. Parecía que la función correspondía al turno segundo y que debutaban algún tenor ó una tiple de un renombre universal.

Los ingenieros militares en Logroño.

Se ha hablado de protestas de la oficialidad del regimiento de Zapadores-minadores que guarnecen la plaza de Logroño.

NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS

La bella y distinguida tiple señorita doña Elena Placer, tan aplaudida en Madrid y provincias, ventajosamente contratada para Bilbao, ha salido en el expreso.

LA NOVILLADA

Toros de Tabernero.—Espadas: Pepillo, Carrillo y Padilla.
Pues no había mucha gente cuando llegó a la plaza.

LA NOVILLADA

Toros de Tabernero.—Espadas: Pepillo, Carrillo y Padilla.
Pues no había mucha gente cuando llegó a la plaza.

LA NOVILLADA

Toros de Tabernero.—Espadas: Pepillo, Carrillo y Padilla.
Pues no había mucha gente cuando llegó a la plaza.

LA NOVILLADA

Toros de Tabernero.—Espadas: Pepillo, Carrillo y Padilla.
Pues no había mucha gente cuando llegó a la plaza.

LA NOVILLADA

Toros de Tabernero.—Espadas: Pepillo, Carrillo y Padilla.
Pues no había mucha gente cuando llegó a la plaza.

LA NOVILLADA

Toros de Tabernero.—Espadas: Pepillo, Carrillo y Padilla.
Pues no había mucha gente cuando llegó a la plaza.

LA NOVILLADA

Toros de Tabernero.—Espadas: Pepillo, Carrillo y Padilla.
Pues no había mucha gente cuando llegó a la plaza.

LA NOVILLADA

Toros de Tabernero.—Espadas: Pepillo, Carrillo y Padilla.
Pues no había mucha gente cuando llegó a la plaza.

LA NOVILLADA

Toros de Tabernero.—Espadas: Pepillo, Carrillo y Padilla.
Pues no había mucha gente cuando llegó a la plaza.

LA NOVILLADA

Toros de Tabernero.—Espadas: Pepillo, Carrillo y Padilla.
Pues no había mucha gente cuando llegó a la plaza.

LA NOVILLADA

Toros de Tabernero.—Espadas: Pepillo, Carrillo y Padilla.
Pues no había mucha gente cuando llegó a la plaza.

LA NOVILLADA

Toros de Tabernero.—Espadas: Pepillo, Carrillo y Padilla.
Pues no había mucha gente cuando llegó a la plaza.

LA NOVILLADA

Toros de Tabernero.—Espadas: Pepillo, Carrillo y Padilla.
Pues no había mucha gente cuando llegó a la plaza.

EL CÓLERA

Según escribe el doctor Ovilo desde Tánger, las dos nuevas invasiones del cólera que hace pocos días hubo en aquella población ocurrieron en dos niños españoles que vivían en un parador extramuros de aquella ciudad, y al cual acude mucha gente del interior del imperio, incluso de los puntos infestados. Desde entonces no ha vuelto a ocurrir ningún otro caso de la epidemia.

EN EL TEATRO REAL

La sala del regio coliseo presentaba esta tarde un aspecto brillantísimo. Parecía que la función correspondía al turno segundo y que debutaban algún tenor ó una tiple de un renombre universal.

Los ingenieros militares en Logroño.

Se ha hablado de protestas de la oficialidad del regimiento de Zapadores-minadores que guarnecen la plaza de Logroño.

NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS

La bella y distinguida tiple señorita doña Elena Placer, tan aplaudida en Madrid y provincias, ventajosamente contratada para Bilbao, ha salido en el expreso.

LA NOVILLADA

Toros de Tabernero.—Espadas: Pepillo, Carrillo y Padilla.
Pues no había mucha gente cuando llegó a la plaza.

LA NOVILLADA

Toros de Tabernero.—Espadas: Pepillo, Carrillo y Padilla.
Pues no había mucha gente cuando llegó a la plaza.

LA NOVILLADA

Toros de Tabernero.—Espadas: Pepillo, Carrillo y Padilla.
Pues no había mucha gente cuando llegó a la plaza.

LA NOVILLADA

Toros de Tabernero.—Espadas: Pepillo, Carrillo y Padilla.
Pues no había mucha gente cuando llegó a la plaza.

LA NOVILLADA

Toros de Tabernero.—Espadas: Pepillo, Carrillo y Padilla.
Pues no había mucha gente cuando llegó a la plaza.

LA NOVILLADA

Toros de Tabernero.—Espadas: Pepillo, Carrillo y Padilla.
Pues no había mucha gente cuando llegó a la plaza.

LA NOVILLADA

Toros de Tabernero.—Espadas: Pepillo, Carrillo y Padilla.
Pues no había mucha gente cuando llegó a la plaza.

LA NOVILLADA

Toros de Tabernero.—Espadas: Pepillo, Carrillo y Padilla.
Pues no había mucha gente cuando llegó a la plaza.

LA NOVILLADA

Toros de Tabernero.—Espadas: Pepillo, Carrillo y Padilla.
Pues no había mucha gente cuando llegó a la plaza.

LA NOVILLADA

Toros de Tabernero.—Espadas: Pepillo, Carrillo y Padilla.
Pues no había mucha gente cuando llegó a la plaza.

LA NOVILLADA

Toros de Tabernero.—Espadas: Pepillo, Carrillo y Padilla.
Pues no había mucha gente cuando llegó a la plaza.

LA NOVILLADA

Toros de Tabernero.—Espadas: Pepillo, Carrillo y Padilla.
Pues no había mucha gente cuando llegó a la plaza.

LA NOVILLADA

Toros de Tabernero.—Espadas: Pepillo, Carrillo y Padilla.
Pues no había mucha gente cuando llegó a la plaza.

EL CÓLERA

Según escribe el doctor Ovilo desde Tánger, las dos nuevas invasiones del cólera que hace pocos días hubo en aquella población ocurrieron en dos niños españoles que vivían en un parador extramuros de aquella ciudad, y al cual acude mucha gente del interior del imperio, incluso de los puntos infestados. Desde entonces no ha vuelto a ocurrir ningún otro caso de la epidemia.

EN EL TEATRO REAL

La sala del regio coliseo presentaba esta tarde un aspecto brillantísimo. Parecía que la función correspondía al turno segundo y que debutaban algún tenor ó una tiple de un renombre universal.

Los ingenieros militares en Logroño.

Se ha hablado de protestas de la oficialidad del regimiento de Zapadores-minadores que guarnecen la plaza de Logroño.

NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS

La bella y distinguida tiple señorita doña Elena Placer, tan aplaudida en Madrid y provincias, ventajosamente contratada para Bilbao, ha salido en el expreso.

LA NOVILLADA

Toros de Tabernero.—Espadas: Pepillo, Carrillo y Padilla.
Pues no había mucha gente cuando llegó a la plaza.

LA NOVILLADA

Toros de Tabernero.—Espadas: Pepillo, Carrillo y Padilla.
Pues no había mucha gente cuando llegó a la plaza.

LA NOVILLADA

Toros de Tabernero.—Espadas: Pepillo, Carrillo y Padilla.
Pues no había mucha gente cuando llegó a la plaza.

LA NOVILLADA

Toros de Tabernero.—Espadas: Pepillo, Carrillo y Padilla.
Pues no había mucha gente cuando llegó a la plaza.

LA NOVILLADA

Toros de Tabernero.—Espadas: Pepillo, Carrillo y Padilla.
Pues no había mucha gente cuando llegó a la plaza.

LA NOVILLADA

Toros de Tabernero.—Espadas: Pepillo, Carrillo y Padilla.
Pues no había mucha gente cuando llegó a la plaza.

LA NOVILLADA

Toros de Tabernero.—Espadas: Pepillo, Carrillo y Padilla.
Pues no había mucha gente cuando llegó a la plaza.

LA NOVILLADA

Toros de Tabernero.—Espadas: Pepillo, Carrillo y Padilla.
Pues no había mucha gente cuando llegó a la plaza.

LA NOVILLADA

Toros de Tabernero.—Espadas: Pepillo, Carrillo y Padilla.
Pues no había mucha gente cuando llegó a la plaza.

LA NOVILLADA

Toros de Tabernero.—Espadas: Pepillo, Carrillo y Padilla.
Pues no había mucha gente cuando llegó a la plaza.

LA NOVILLADA

Toros de Tabernero.—Espadas: Pepillo, Carrillo y Padilla.
Pues no había mucha gente cuando llegó a la plaza.

LA NOVILLADA

Toros de Tabernero.—Espadas: Pepillo, Carrillo y Padilla.
Pues no había mucha gente cuando llegó a la plaza.

LA NOVILLADA

Toros de Tabernero.—Espadas: Pepillo, Carrillo y Padilla.
Pues no había mucha gente cuando llegó a la plaza.

EL CÓLERA

Según escribe el doctor Ovilo desde Tánger, las dos nuevas invasiones del cólera que hace pocos días hubo en aquella población ocurrieron en dos niños españoles que vivían en un parador extramuros de aquella ciudad, y al cual acude mucha gente del interior del imperio, incluso de los puntos infestados. Desde entonces no ha vuelto a ocurrir ningún otro caso de la epidemia.

EN EL TEATRO REAL

La sala del regio coliseo presentaba esta tarde un aspecto brillantísimo. Parecía que la función correspondía al turno segundo y que debutaban algún tenor ó una tiple de un renombre universal.

Los ingenieros militares en Logroño.

Se ha hablado de protestas de la oficialidad del regimiento de Zapadores-minadores que guarnecen la plaza de Logroño.

NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS

La bella y distinguida tiple señorita doña Elena Placer, tan aplaudida en Madrid y provincias, ventajosamente contratada para Bilbao, ha salido en el expreso.

LA NOVILLADA

Toros de Tabernero.—Espadas: Pepillo, Carrillo y Padilla.
Pues no había mucha gente cuando llegó a la plaza.

LA NOVILLADA

Toros de Tabernero.—Espadas: Pepillo, Carrillo y Padilla.
Pues no había mucha gente cuando llegó a la plaza.

LA NOVILLADA

Toros de Tabernero.—Espadas: Pepillo, Carrillo y Padilla.
Pues no había mucha gente cuando llegó a la plaza.

LA NOVILLADA

Toros de Tabernero.—Espadas: Pepillo, Carrillo y Padilla.
Pues no había mucha gente cuando llegó a la plaza.

LA NOVILLADA

Toros de Tabernero.—Espadas: Pepillo, Carrillo y Padilla.
Pues no había mucha gente cuando llegó a la plaza.

LA NOVILLADA

Toros de Tabernero.—Espadas: Pepillo, Carrillo y Padilla.
Pues no había mucha gente cuando llegó a la plaza.

LA NOVILLADA

Toros de Tabernero.—Espadas: Pepillo, Carrillo y Padilla.
Pues no había mucha gente cuando llegó a la plaza.

LA NOVILLADA

Toros de Tabernero.—Espadas: Pepillo, Carrillo y Padilla.
Pues no había mucha gente cuando llegó a la plaza.

LA NOVILLADA

Toros de Tabernero.—Espadas: Pepillo, Carrillo y Padilla.
Pues no había mucha gente cuando llegó a la plaza.

LA NOVILLADA

Toros de Tabernero.—Espadas: Pepillo, Carrillo y Padilla.
Pues no había mucha gente cuando llegó a la plaza.

LA NOVILLADA

Toros de Tabernero.—Espadas: Pepillo, Carrillo y Padilla.
Pues no había mucha gente cuando llegó a la plaza.

LA NOVILLADA

Toros de Tabernero.—Espadas: Pepillo, Carrillo y Padilla.
Pues no había mucha gente cuando llegó a la plaza.

LA NOVILLADA

Toros de Tabernero.—Espadas: Pepillo, Carrillo y Padilla.
Pues no había mucha gente cuando llegó a la plaza.

